

Alejandro Oviedo

Un estudio sobre la estructura de las señas de la
LSV

Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes

2000

Parte 3

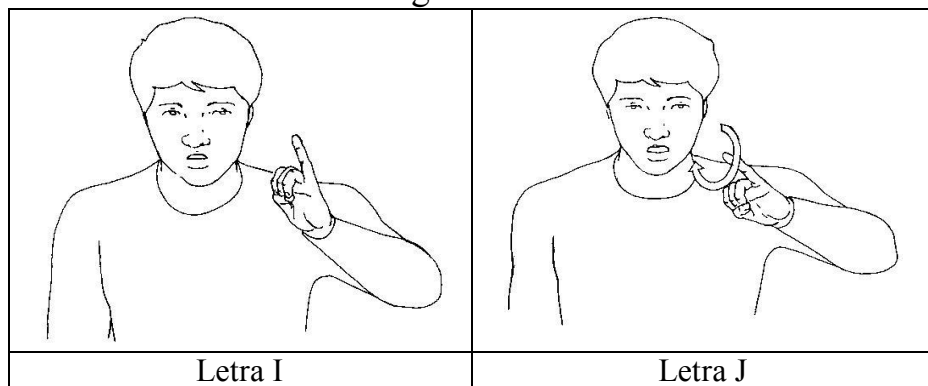
El análisis segmental

El esquema de Movimientos y Detenciones

Cuando revisamos el modo de transcribir la información relativa a la ubicación y la orientación de la mano, veíamos que varias de las señas analizadas debían ser consideradas como una secuencia temporal de distintas posturas de la mano. Entonces designé esas distintas posturas como “posiciones” o „momentos“ de las señas. En cada una de sus distintas posiciones mostraban las señas un complejo de rasgos simultáneos.

Esa concepción de las señas como compuestos sucesivos de rasgos se debe a los trabajos de Liddell (1984), Liddell y Johnson (1989) y Johnson y Liddell (1996) y es, como ya se afirmó páginas atrás, una reelaboración del esquema de análisis original desarrollado por Stokoe¹. Voy a procurar resumir los puntos más importantes del modelo usado aquí, y lo haré a través del análisis de algunas señas de la LSV:

Figura 7



La seña Letra-I presenta una serie de rasgos básicos que podemos presentar así:

¹ Sandler (1990) propone un sistema de representación de las señas que también incluye secuencialidad interna. En su modelo, las locaciones (momentos de inactividad) se alternan con los movimientos. A pesar del interés que representa este matiz en la interpretación de los rasgos, el modelo de Sandler no ha recibido la atención que ha tenido el de Liddell y Johnson (cfr. Engberg-Pedersen 1993). No voy a ofrecer aquí más comentarios acerca de ese modelo, que el lector puede consultar en las referencias mencionadas.

Letra I

4+/o-

Mano en
mV1Cuello
contacto

base
neutra

En esa seña hay una única posición significativa. En ella la mano, con el meñique extendido y todos los demás dedos cerrados, se coloca en el espacio frente al señante (en el punto mV1Cuello, a distancia media del cuello del señante, y en la línea que páginas antes describimos como V1). Los movimientos y posturas que la mano pueda describir o adoptar para colocarse en la postura descrita no forman parte de la seña misma. Señas como esta pueden definirse estructuralmente como una **detención** (D), conformadas por una única postura de los articuladores que se extienden en el tiempo lo suficiente como para percibir que la mano está “detenida” en el espacio.

La seña Letra-J es un poco más compleja. En ella se registran dos distintas posturas de la mano. La primera de ellas es idéntica a la descrita para la seña anterior, y la segunda presenta un valor distinto al inicial para el rasgo de la postura de los huesos del antebrazo:

Letra J

Posición 1

Posición 2

4+/o-

Mano en
mV1Cue
contacto

base
neutra supina

La seña Letra-J puede describirse estructuralmente como la sucesión temporal de dos detenciones. Ahora bien, el paso de una detención a la otra implica una actividad que también forma parte significativa de la seña. No se trata, en ella, solamente de pasar de una postura a la otra, sino de hacerlo de un determinado modo, que aquí consiste en un giro de la muñeca. Ese paso de una postura a otra es un **movimiento** (M) y será incluido

en la representación de la seña, como una parte significativa de la seña entre dos detenciones. En el espacio que queda debajo del movimiento se procurará describir el tipo de actividad realizada entre las dos posturas. De acuerdo con ello, las transcripciones de las dos señas anteriores serían ahora:

Letra I

D

4+/o-

Mano en
mV1Cue
contacto

base
neutra

Letra J

D

M
giro de muñeca

D

4+/o-

Mano en
mV1Cuello
contacto

base
neutra

supina

Las especificaciones de la estructura temporal de una seña son denominadas su “estructura segmental”. Cada detención y movimiento es considerado un **segmento**. Y cada segmento está compuesto, como hemos visto, por una serie de rasgos que concurren simultáneamente (CM, ubicación y orientación) y que conforman lo que los autores del modelo llaman la **matriz articulatoria** del segmento. De acuerdo con S. Liddell, a quien se debe la primera formulación de este modelo, se probaría así que las lenguas de señas se organizan en su nivel fonológico de un modo similar al de las lenguas orales, en las que las unidades mínimas sin significado se disponen en cadenas sucesivas, y están conformadas por series de rasgos que concurren simultáneamente (Liddell 1984; Jakobson y Halle 1974).

Movimientos de contorno y de no contorno

Vamos aquí a considerar cuáles son los tipos de movimiento que se observan en la LSV. Consideraremos que existen dos tipos distintos de movimiento, de acuerdo con el tipo de rasgo que cambie entre una postura y otra de la mano articuladora: si cambia el rasgo “locación”, es decir, si la mano se desplaza en el espacio de un lugar a otro, tendremos un **movimiento de contorno**. Si, en cambio, cambia un rasgo distinto a la locación, como cuando se observa que la mano cambia de forma, o de orientación, tendremos un **movimiento de no contorno**.

Los movimientos de contorno y de no contorno pueden ser de distintos tipos, de acuerdo con el tipo de desplazamiento, en los primeros, o al rasgo que cambie, en los segundos.

Los movimientos de contorno pueden ser:

-lineal: este es el movimiento de contorno más frecuente de las señas de la LSV. En él la mano es movida en línea recta entre dos locaciones diferentes. En señas como AYUDAR, CASA, BENDECIR, etc. se puede observar este movimiento.

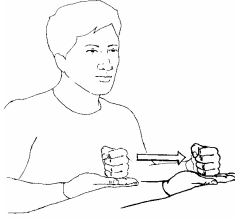
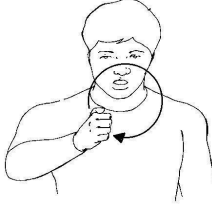
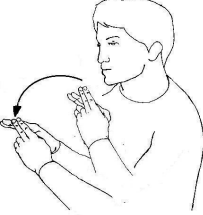
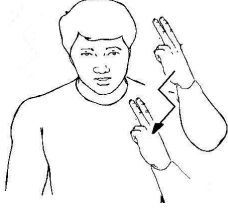
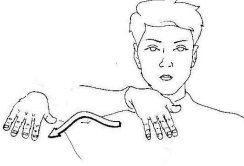
-circular: En este movimiento la mano describe un círculo alrededor de una locación. En señas como PERMISO, AFRICA, ACEITE, etc. se puede observar ese tipo de movimiento.

-curvo: la mano se desplaza entre dos locaciones y describe una línea curva. Se observa en señas como FUERTE, SORDO, PRESTAR, etc.

-zigzag: el desplazamiento entre las dos locaciones se verifica en una línea zigzagueante. Puede observarse en señas como CAMIONETA, RELAMPAGO, etc.

-ondulado: la mano traza en el aire una línea ondulada. Aparece en señas como LEER, MONTAÑA; etc.

Figura 8

AYUDAR	ASIA	PRESTAR	ARTE	MONTAÑA
				
lineal	circular	curvo	zigzag	ondulado

De acuerdo con el rasgo que se vea afectado, los movimientos de no contorno se agrupan así:

-si la CM se ve cambiada a lo largo de la seña, los movimientos podrán implicar:

-cambios en el grado de extensión de los dedos seleccionados: uno o varios dedos pasan de cerrado a abierto, de abierto a cerrado, de abierto a arqueado, etc.). Señas como BLANDO y PERRO ilustran este movimiento.

-cierre progresivo de dedos: en este caso se observa el paso de una CM a otra a través del cierre progresivo, a partir del más cubital, de los dedos seleccionados. Puede observarse en señas como LEON, ROBAR, NO-HABER, CONTAR, etc.

-apilado oscilante de los dedos: los dedos seleccionados se mueven rápida y sucesivamente entre las posturas apilada radial y la cubital. En señas como VACACIONES, NADAR, CUCARACHA, etc. puede verse este movimiento.

-contacto entre el pulgar y los dedos seleccionados: los dedos seleccionados y el pulgar cambian de una postura en la que no se tocan y otra en la que sí lo hacen (o al contrario). Las señas SORPRESA, PATO, POCO, NOCHE, FASTIDIAR, etc. muestran ese movimiento.

-En segundo lugar, la orientación se puede ver afectada por varios tipos de giros de la muñeca, según se indica abajo:

-giro interior/exterior de la muñeca: muchas señas se articulan con giros de la muñeca en sentido exterior-interior (del plano del dorso hacia el plano de la palma o viceversa). Señas tales como SI, NO, RECORDAR, etc. muestran este tipo de movimiento.

-giro prono-supino de la muñeca: la muñeca gira de la posición prona a la supina o al contrario. En todas las señas que nombran los números ordinales (PRIMERO, SEGUNDO, CUARTO, etc.) se puede observar ese movimiento, así como en otras señas como PERO, OTRO, etc.

-movimiento cubital-radial de la muñeca: aquí la muñeca se mueve en el plano cubital-radial (desplazamientos laterales). Ocurre en señas como te movimiento puede ser observado en señas como EMPEZAR, MECANICO, NACER, etc.

-rotación: aquí la mano rota sobre la articulación de la muñeca. Este movimiento, que se puede observar en señas como LICUADORA, SOLO, etc. es siempre oscilante, se repite varias veces.

Movimientos que afectan sólo la proximidad: en señas ACEITE o BAUTIZAR, la mano se mueve en círculos dentro de una misma locación, lo que es interpretado, por este modelo, como variaciones en la proximidad, entre posturas de **contacto** y **próximo**. Esos movimientos se producen en las juntas del codo y el hombro, que se mueven en un efecto de compás.

Los movimientos de no contorno suelen presentarse en forma de secuencias, repetidas múltiples veces. Se habla entonces de **oscilación**. Este rasgo se muestra como obligatorio en los casos de la rotación de muñeca y el apilado de los dedos seleccionados. En el resto de casos, la oscilación es potestativa, pues no aparece necesariamente ligada a la aparición de esos movimientos de no contorno. En cada caso se señala algún ejemplo de señas donde se observan tales combinaciones:

-Oscilación de giro interior-exterior de muñeca: PRO.Dual

-Oscilación de giro prono-supino de muñeca: JUGAR.

-Oscilación de grado de extensión de los dedos seleccionados o el pulgar: AMANTES, TORTUGA.

-Oscilación de contacto entre los dedos seleccionados y el pulgar: HABLAR, DOLOR.

Otro rasgo que debe especificarse en la transcripción de segmentos de movimiento es la presencia, durante el movimiento, de contacto entre la mano activa y una locación corporal. Esta característica, que se observa en señas como PRESIDENTE, EXAMEN, HAMBRE, etc., recibe el nombre de **roce**.

Al transcribir una seña debe indicarse, junto con las especificaciones de M (movimiento), si se trata de uno de **contorno** o uno de **no contorno**, tras lo cual se especifica el tipo particular de movimiento observado. Si se presenta oscilación, así como si se observa roce entre la mano activa y la locación, ello también debe ser especificado.

La adición del segmento „Transición“ (T)

En su formulación inicial, el modelo de Liddell (1984) y Liddell y Johnson (1989) proponía la existencia de sólo los dos tipos de segmentos que he descrito, M y D. La determinación de estos tipos de segmento se hacía con base en la duración real de un período sin cambios en la postura o en la ubicación espacial de la mano.

Esta determinación se lograba a través de mediciones hechas sometiendo a cierto análisis las filmaciones de fragmento de discurso de una lengua de señas: cuál era el promedio de cuadros (fotogramas) que el articulador permanecía en una misma posición y/o locación espacial. Como se sabe, los aparatos de video-reproducción analógica permiten segmentar las imágenes filmadas en una cantidad de cuadros que varía, en los

equipos que conozco y de acuerdo con la modalidad de la filmación, entre los 15 y los 60 cuadros por segundo. Eso quiere decir que un aumento o un descenso en el número de cuadros podía ser interpretado asimismo como un incremento o una disminución en el tiempo de ejecución de un segmento.

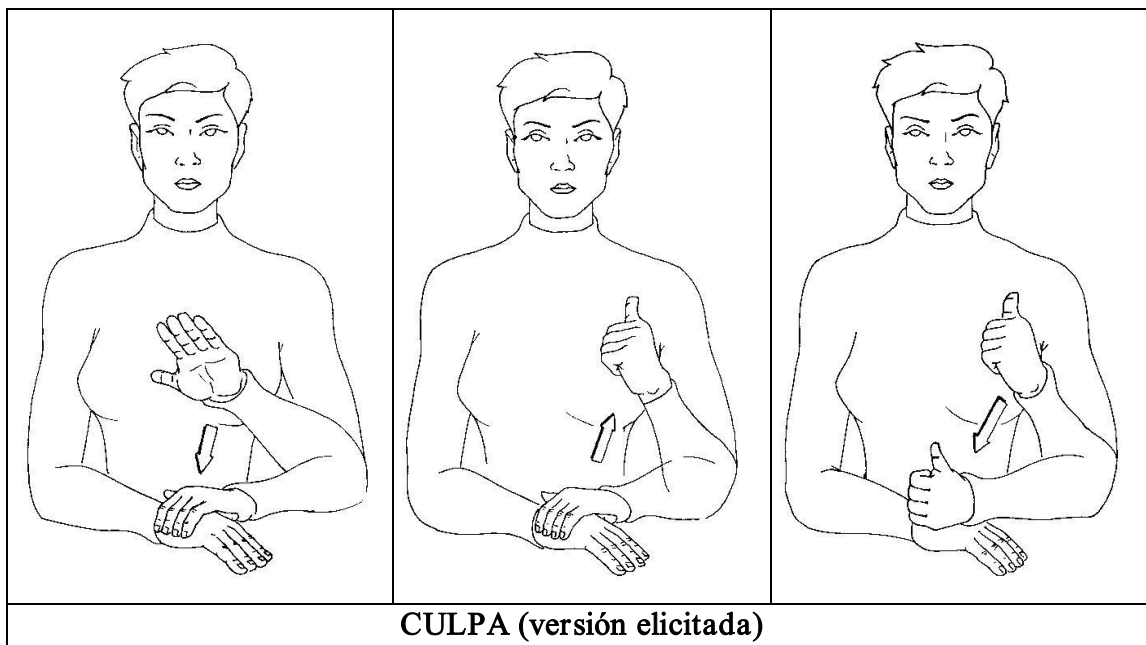
En promedio, los segmentos D tienen mayor duración que los segmentos M, aun cuando no es posible establecer un número preciso de cuadros para cada tipo de segmento. Liddell encuentra, por ejemplo, que factores tales como el tipo de seña, el contexto discursivo e incluso factores individuales pueden afectar la duración de cada segmento.

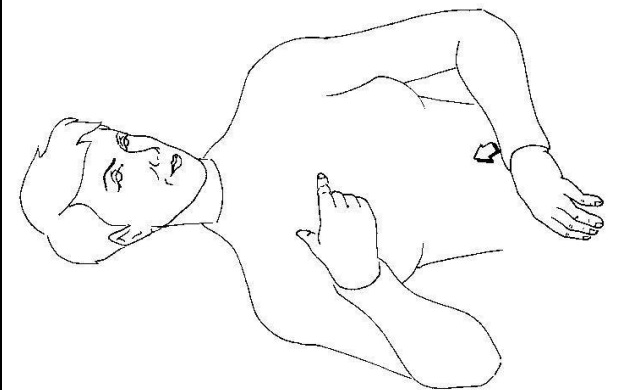
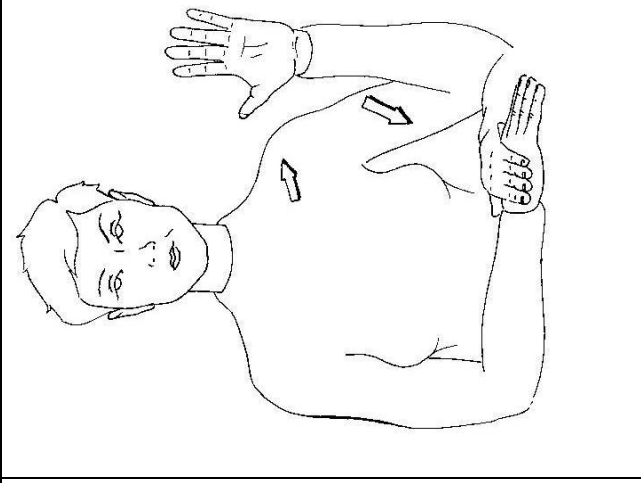
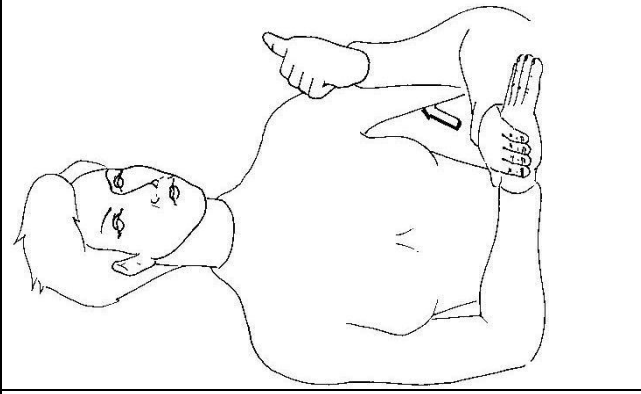
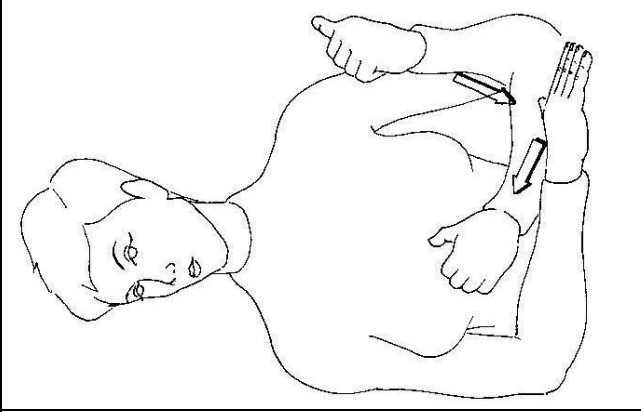
Cuando Johnson y Massone aplicaron el modelo a señas de la Lengua de Señas Argentina (Massone y Johnson 1994), se evidenció este problema de la existencia de muchos segmentos que no podían en rigor ser designados como movimientos ni como detenciones. En ese trabajo es frecuente que los segmentos iniciales de las señas, esos en los que la mano se ubica en la posición requerida para comenzar la articulación, reciba una descripción del componente articulatorio, pero la casilla correspondiente al tipo de segmento sea dejada en blanco (Cfr. también Massone 1993). Posteriores revisiones hechas por Johnson (1996 y comunicación personal, 1997) consideraron la conveniencia de añadir un tercer tipo de segmento, que Johnson llama X.

En mi trabajo se manifestó también esa insuficiencia del esquema M-D, razón por la cual decidí adoptar la inclusión del nuevo tipo de segmento sugerido por Johnson. En virtud de sus características, designé el nuevo segmento como “transición” (T). Voy a explicar qué me llevó a adoptar la adición de T:

En las primeras fases de este trabajo traté de encontrar la aplicación de los rangos temporales (en términos de cantidad de cuadros) propuestos por Liddell a muestras de LSV. Y encontré que el criterio de análisis permitía asignar descripciones a muchas señas, particularmente si se trataba de unidades elicítadas. Pero hallé también, lo mismo en discurso real que en filmaciones de léxico elicitado, que muchos segmentos que tendrían que ser tipificados como D tenían duración bastante menor que segmentos que deberían corresponder a M. En muchas señas observadas, el contacto de la mano articuladora sobre un punto del cuerpo o de la otra mano (que en teoría tendría que ser

un segmento D) solía abarcar un único cuadro, con lo cual no era posible distinguirla del movimiento que conducía al contacto y el movimiento que llevaba seguidamente el articulador manual a otra ubicación espacial. Voy a dar un ejemplo de lo dicho, utilizando una seña de estructura segmental muy compleja, la seña CULPA, en una versión elicitada y una en discurso:



			
<p><u>neg</u> PRO1 CULPA (versión de contexto) <i>Yo no tengo la culpa</i></p>			

Análisis de la versión elicitada:

Segmento 1: La seña comienza con la mano activa abierta, colocada con la palma hacia el suelo y a la altura del abdomen, al tiempo que la mano pasiva, también abierta, se coloca por encima de la primera, más o menos a la altura del cuello. Esa postura correspondería al segmento inicial.

Segmento 2: la mano activa desciende linealmente hacia el dorso de la mano pasiva. Ese movimiento sería el segundo segmento de la seña.

Segmento 3: la mano activa toca el dorso de la pasiva.

Segmento 4: inmediatamente la mano activa vuelve a subir en línea recta, más o menos hacia el mismo lugar de donde había partido.

Segmento 5: la mano activa alcanza el lugar inicial cerca del pecho, adonde llega en forma puño cerrado, con el pulgar extendido (que en el alfabeto manual de la LSV corresponde a la letra S).

Segmento 6: La mano activa vuelve a moverse hacia abajo en forma lineal, hacia el dorso de la pasiva, que permanece abajo, abierta.

Segmento 7: La mano activa toca el dorso de la pasiva, y la toca con su lado cubital, allí permanece unos instantes sobre ella, hasta que la seña se disuelve. Este es el último segmento.

Análisis de la versión en contexto:

Segmento 1: En la versión extraída en discurso, la mano activa de la seña comienza en el mismo punto que la anterior, pero permanece de un modo evidente más tiempo en esa ubicación que lo que allí está la mano en el primer segmento de la seña. Esa postura correspondería al segmento inicial.

Segmento 2: la mano activa desciende linealmente hacia el dorso de la mano abierta.

Segmento 3: la mano activa toca el dorso de la pasiva.

Segmento 4: como en la primera seña, apenas hace contacto la mano activa vuelve a subir en línea recta, más o menos hacia el mismo lugar de donde había partido.

Segmento 5: la mano activa llega al lugar de partida cerca del pecho, en forma puño cerrado, con el pulgar extendido.

Segmento 6: La mano activa vuelve a moverse hacia abajo en forma lineal, hacia el dorso de la pasiva, que permanece abajo, abierta.

Segmento 7: La mano activa toca el dorso de la pasiva, y la toca con su lado cubital.

Segmento 8: la mano activa no se detiene sobre el dorso de la pasiva, sino que emprende ahora un movimiento lineal hacia la izquierda,

Segmento 9: adonde se detiene más o menos en el lado contrario, a la altura del esternón. Este es el último segmento.

Sometí las dos versiones de esa seña a la medición de sus segmentos, a partir del número de cuadros en una videograbadora. Utilicé para ello una video-grabadora² que permite, en la modalidad de grabación en la que obtuve mis datos, 22 cuadros por segundo. En la seña elicitada, la duración de los segmentos fue:

Segmento #	Tipo de segmento	# cuadros
1	D	1
2	M	3
3	D	1
4	M	2
5	D	1
6	M	2
7	D	7

Mientras que en la del contexto obtuve:

² VHS marca SONY “Tri-Logic”

Segmento #	Tipo de segmento	# cuadros
1	D	3
2	M	3
3	D	1
4	M	3
5	D	1
6	M	2
7	D	1
8	M	2
9	D	4

El problema observado aquí no es que existan variaciones en la duración de los segmentos, sino que tales variaciones no corresponden a una diferencia relativa constante que permita definir los segmentos como detenciones o movimientos de acuerdo con la mayor duración promedio de los primeros por sobre los segundos. Los segmentos 3 y 5 de la seña 1, y los segmentos 3 y 7 de la seña 2, en teoría tendrían que ser D, pues por ser contactos corresponderían al fin de los segmentos M que conducen a ellos. No obstante, no permanecen sino un cuadro en tales ubicaciones, con lo que únicamente pueden distinguirse del segmento siguiente en el cambio de trayectoria que muestra la mano para colocarse en el punto siguiente de la seña.

La solución es difícil de acuerdo con el modelo de D-M: no podríamos decir que las señas analizadas se componen únicamente de segmentos M, pues no habría manera de explicar el contacto al final o al inicio de cada desplazamiento de la mano activa, que no forma parte del movimiento mismo. Pero como muestran los ejemplos, tampoco sería adecuado definir los segmentos 1, 3 y 5 de la seña 1, o los segmentos 3, 5 y 7 de la segunda seña como D, siguiendo el factor duración. La adición de un tercer tipo de segmento permite resolver este problema. En rigor, los segmentos T son segmentos D que por efecto de procesos fonológicos ven drásticamente reducida su duración. El paso de uno a otro implica un cambio de clase mayor en la estructura segmental de las señas, y es uno de los fenómenos de cambio más comunes que sufren las señas (cfr. Pietrosemoli 1991).